



# **INFORME INTERNACIONAL EMBAJADA ABIERTA**

**Informe N°12  
22 de agosto de 2017**

## **Contenidos**

**I - Trump comienza a preocupar a  
mercados e inversores**

**II - Barcelona**

**III - Argentina frente a la cumbre  
ministerial de la OMC**

## **I - TRUMP COMIENZA A PREOCUPAR A MERCADOS Y A INVERSORES**

En las últimas semanas se acentuó el déficit del gobierno de los Estados Unidos en el gerenciamiento del liderazgo global. La escalada retórica de Donald Trump con su par de Corea del Norte, las amenazas de intervención militar en Venezuela, la débil participación en el G20 y las dificultades para las negociaciones políticas y comerciales con China vuelven a dejar en evidencia el deterioro de la calidad del protagonismo internacional norteamericano.

El derrotero de Trump supone una continuidad con la última reunión del G20 en Hamburgo, donde Estados Unidos cedió el liderazgo a Alemania y a China y decidió ratificar su nuevo credo proteccionista y su rechazo al Acuerdo Climático de París.

El duelo verbal de Trump con Kim Jong-un llegó a repercutir en Wall Street, donde el S&P 500 se hundió en las horas de mayor exacerbación de las amenazas. De cualquier modo, las performances política y económica del gobierno norteamericano entrañan una singular contradicción. Si bien en sectores de poder y de opinión cada vez más amplios se señala como deficitaria la gestión política de Trump, su verborragia incontenible, y la falta de coordinación entre áreas sensibles vinculadas con la política exterior y la defensa, lo cierto es que la economía aún resiste con datos favorables, producto en parte de la recuperación que logró Barack Obama en el último tramo de su administración.

El PBI norteamericano crecerá por encima del 2% este año y repetirá el logro en 2018, según las previsiones del FMI, que no obstante recortó levemente a la baja sus pronósticos. Existe pleno empleo y el comportamiento de la inflación es inferior a las metas de la Reserva Federal. El IPC de julio exhibió un alza del 1,7% interanual, lejos de la pauta

del 2% fijada oficialmente. El dato habría profundizado el debate en la FED acerca de su programa de suba de tasas.

Pero estos datos positivos encubren un telón de fondo menos alentador: informes de la propia Reserva Federal dejan traslucir que la incertidumbre y la escasa pericia oficial en la gestión de reformas clave como las vinculadas con temas de salud, tributarios, regulatorios y comerciales estarían provocando el retraso de proyectos de inversión por parte del sector privado. Muchas empresas consideran que el panorama político que se desprende de la administración Trump sigue siendo poco claro y prefieren esperar antes de llevar adelante decisiones millonarias en materia de inversión.

La saga del enfrentamiento con Corea del Norte preocupó especialmente a inversores y operadores del mercado. Hubo, es cierto, otros episodios en los que Trump apeló a la vía militar para desviar la atención de trastornos internos, como el lanzamiento de misiles Tomahawk sobre Siria poco antes de una cumbre bilateral con el premier chino. O como el posterior bombardeo a Afganistán. Pero el temor que ahora recorre a los agentes económicos es que la iniciativa ya no la tiene Trump, sino su antagonista de Corea del Norte. Para mayor nivel de alerta, en Washington falta cubrir cargos claves en el Departamento de Estado y en el Pentágono y ni siquiera hay un embajador en Corea del Sur en funciones. Las miradas se orientan a China y a la posibilidad de que asuma su papel como estabilizador regional.

En el plano interno, es creciente la desaprobación de Trump por parte de la sociedad. Recientes encuestas de canales de televisión y diarios nacionales coinciden en asignar al mandatario norteamericano un índice de aprobación de sólo el 40%, el más bajo en comparación con otros presidentes de las últimas décadas en sus primeros 200 días.

Su actuación en el caso de los violentos incidentes racistas en Charlottesville, en el que evitó una condena explícita e inmediata a los grupos supremacistas blancos, provocó una ola de protestas en el país y

hasta la costó la renuncia de varios funcionarios, disconformes con la tibia respuesta que eligió el jefe de Estado.

### **Una amenaza que favorece a Maduro**

En este contexto Trump abrió un nuevo frente en el plano internacional, esta vez en América Latina, al amenazar con una intervención militar en Venezuela, cuyo gobierno está cada vez más aislado tras el recrudecimiento de la crisis. La instalación de una Asamblea Constituyente adicta al gobierno de Nicolás Maduro, las detenciones de líderes opositores y la represión a las protestas de sectores que rechazan al gobierno chavista habilitaron respuestas de los países de la región. El Mercosur suspendió la participación de Venezuela en el bloque. La Unión Europea sumó su voz de condena y el gobierno norteamericano congeló bienes del presidente Maduro en ese país. Pero la amenaza militar de Trump, en verdad, parece funcional a los intereses del régimen venezolano, que encuentra en este episodio la excusa para una mayor radicalización. Los países de la región debieron condenar la alternativa militar esgrimida por Estados Unidos y Maduro ganó espacio y tiempo para una crisis que el tiempo sólo parece agravar. “Ahora sabe el mundo, quienes estaban contra Maduro solo buscaban la intervención militar del imperio”, sentenció vía Twitter el presidente de Bolivia, Evo Morales. Nuevamente, la opción elegida por Trump para fijar posición sobre Venezuela provocó amplias críticas internas, que coinciden en advertir por la falta de sofisticación para el manejo de asuntos sensibles.

Pero más allá de Trump, la profundización de la crisis política venezolana exhibió un giro adicional en los últimos días, cuando la Asamblea Constituyente, de orientación chavista, despojó por decreto al Parlamento -de mayoría opositora- de facultades para legislar sobre orden interno, seguridad, derechos humanos, y asuntos económicos. La avanzada de Maduro sobre la oposición agudiza el avasallamiento institucional y aísla más al gobierno venezolano de la región. Hasta Ecuador tomó distancia de

una administración que sobrevive internacionalmente con el respaldo de China y de Rusia.

En este marco, las idas y vueltas del Mercosur constituyen un dato clave. La crisis del bloque no sólo es política -como se expresó en las dificultades para condenar a Venezuela-, sino económica. La escasez de avances en materia de integración en los últimos años abrió las puertas a demandas de líderes de los países miembros para que se desactive la unión aduanera y se habilite a los integrantes del Mercosur a negociar por su cuenta tratados de libre comercio con otros agrupamientos mundiales. Aunque en silencio, la alternativa no deja de ser evaluada también en el gobierno argentino.

## II.- BARCELONA

Surge un interrogante tras los atentados terroristas en Barcelona y áreas aledañas: ¿es esta ciudad catalana especialmente vulnerable a este tipo de ataques? Recientes informes de la CIA y del FBI pronosticaban embestidas yihadistas en grandes ciudades de Europa, entre ellas Barcelona. Esos reportes, inclusive, fijaban focos claves de riesgo: las Ramblas y la Sagrada Familia. Los diferentes episodios que tuvieron en vilo a Cataluña no pueden evaluarse aisladamente de la confrontación entre el gobierno español y la Generalitat Catalana en torno del referéndum separatista convocado para el 1° de octubre, que el gobierno de Mariano Rajoy considera ilegal.

La batalla separatista de Cataluña cobró intensidad en los últimos meses a partir de la insistencia de las autoridades regionales en el llamado a una consulta legalmente cuestionable. En ese contexto, surgen análisis que insinúan una insuficiente coordinación entre las fuerzas de seguridad que deben actuar en la investigación de las actividades de presuntos terroristas y en la prevención de episodios violentos. Los recelos políticos, entonces, se habrían trasladado a un área tan sensible como la colaboración para garantizar la seguridad. Especialmente en una región que es el principal escenario de penetración yihadista en España. Basta tomar nota de que una cuarta parte de los detenidos por supuestas actividades terroristas en todo el país fueron apresados en Barcelona y sus alrededores. Los recientes atentados seguramente dispararán un debate sobre la pertinencia de mantener vivo el conflicto separatista en estos momentos cruciales.

## II – ARGENTINA FRENTE A LA CONFERENCIA MINISTERIAL DE LA OMC

Entre los días 11 y 14 de diciembre Buenos Aires será sede de la **11° Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC)**. La Conferencia es el principal órgano de decisión de la OMC con injerencia sobre la regulación de las relaciones multilaterales. El encuentro, que se realiza cada dos años, contará con la presencia de los ministros encargados de las áreas de comercio de los 164 miembros de la OMC.

Argentina y Uruguay oficializaron su intención de albergar la Cumbre de Ministros a mediados de 2016 y la candidatura argentina resultó la elegida pocos meses después.

La comitiva nacional ante la OMC dio a conocer una propuesta de agenda para la reunión de diciembre próximo basada en 3 temas fundamentales: regulaciones domésticas, comercio electrónico y acceso a mercados.

En primer lugar, el debate respecto de las **regulaciones domésticas** se asocia a los requisitos técnicos establecidos sobre productos y servicios que tienden a dificultar el intercambio comercial. Los requerimientos técnicos y de calidad se utilizan en algunas ocasiones para enmascarar prácticas de protección comercial. La discusión respecto de las llamadas restricciones para-arancelarias ha ocupado parte importante del debate sobre las nuevas formas del proteccionismo. En este sentido, una parte importante de los esfuerzos de innovación regulatoria planteados en los mega-acuerdos regionales (Transpacífico y Transatlántico) se vinculaba a la compatibilización de normativas técnicas en vistas de reducir la conflictividad generada por las mismas. Este aspecto, ha sido reflatado en la agenda de discusión.

En segundo lugar, el comercio electrónico es otro de los temas que concentrará gran atención. La utilización de herramientas de comercio electrónico muestra un importante crecimiento y dinamismo, principalmente entre los países más avanzados. En tanto actividad relativamente novedosa, las operaciones de e-commerce poseen en la actualidad un escaso grado de regulación. La OMC se propone avanzar en una agenda de compromisos que garantice la continuidad de marcos regulatorios flexibles y liberales, que eviten la imposición de tarifas aduaneras a este tipo de transacciones.

Finalmente, la cuestión del acceso a los mercados, será también parte importante de una discusión respecto del futuro del libre comercio. En este sentido existe una importante discusión respecto de la utilización de subsidios y restricciones en los sectores primarios (pesca, agricultura, etc.) impulsados por los países en desarrollo, debates sobre el alcance y la importancia de las denominadas prácticas de “remediación comercial” y finalmente la profundización de esquemas de tratamiento diferenciado para naciones menos desarrolladas.

### **En busca de resultados**

En un contexto en el que las reglas del comercio internacional se encuentran fuertemente discutidas por algunas naciones avanzadas (Estados Unidos ha decidido renegociar el TLCAN y Gran Bretaña abandonar la UE), la Conferencia de Ministros ha despertado importantes expectativas. Los principales defensores del libre comercio se han manifestado en favor de fortalecer el rol institucional de la OMC a fin de combatir posibles avances del proteccionismo. Sin embargo, y a pesar de las resonantes proclamas, pocos resultados se han conocido desde entonces. En este contexto, la próxima conferencia es observada con atención en vistas de la necesidad de generar logros concretos.

En este sentido, la OMC consiguió poner en vigencia en febrero del corriente año el Acuerdo para la Facilitación de Comercio. Este proyecto,



que ha sido aprobado en Argentina recientemente por el Congreso de la Nación, implica la aplicación de una serie de reformas orientadas a facilitar y agilizar los trámites vinculados al comercio exterior.

Según trascendidos, el gobierno argentino buscará además aprovechar la ocasión de la reunión ministerial para anunciar avances en la negociación en el Acuerdo Mercosur-Unión Europea. Desde su asunción, la administración Macri buscó impulsar este acuerdo. La decisión argentina implicó una modificación en la estrategia brasileña, que tras varios años en los que se responsabilizó a la Argentina de trabar las negociaciones debió asumir de forma explícita sus reparos frente un acuerdo que liberalizaría el intercambio entre dos bloques económicos con importantes asimetrías.

### **Las críticas al rol de la OMC**

El rol de la OMC ha sido fuertemente criticado por los países en desarrollo en las últimas décadas. Los escasos avances en materia de liberalización del comercio de productos primarios, ha sido tal vez la mayor traba que enfrentaron las últimas grandes negociaciones encaradas en el seno de la OMC. La percepción respecto de que existe un tratamiento asimétrico entre productos industriales y primarios explica buena parte de la insatisfacción de los países en desarrollo con la institución.

Por otra parte, aquellos países que creen que los procesos de industrialización son condición necesaria para alcanzar el desarrollo económico, critican a la OMC por operar como un limitante para la aplicación de instrumentos de política que permitieron a los países avanzados alcanzar su posición de privilegio en el sistema económico.

Actualmente la OMC penaliza la protección comercial, las políticas de subsidios y promoción, la facilitación del crédito y la aplicación de requisitos desempeño, entre otras. Se suman además exigencias respecto de regulación de patentes y derechos de propiedad intelectual y restricciones para la regulación de la inversión.

Estos argumentos fueron oportunamente ilustrados por el economista surcoreano Ha-Joon Chang y su referencia a la “patada a la escalera”. Según esta visión, los países avanzados imponen a través de su proclama en favor del libre comercio restricciones al acceso a los instrumentos que les permitieron consolidarse en el sistema económico mundial.

Tal como se señaló en informes anteriores, las reglas del sistema de intercambios multilateral son ahora también discutidas por algunos países avanzados. El fracaso de las negociaciones de los mega-acuerdos regionales abre un nuevo espacio de oportunidades para la OMC, que hasta hace poco tiempo parecía destinada a perder injerencia.

### **Algunas consideraciones sobre el posicionamiento argentino**

La agenda propuesta por el gobierno argentino no parece haber tomado nota de las importantes críticas que actualmente enfrentan las visiones tradicionales sobre el libre comercio. En este sentido, se han reforzado la mayor parte de los temas que formaban parte del núcleo de negociaciones de los grandes acuerdos mega-regionales y que fueron rechazados recientemente. Se trata de una agenda de propuestas que responde principalmente a los intereses de las naciones más avanzadas y de las nuevas grandes corporaciones vinculadas a servicios tecnológicos.

El posicionamiento argentino a lo largo de su historia ante la OMC arroja reiteradas muestras de oscilación entre posicionamientos extremos. Mientras que la anterior gestión de gobierno asumió un rol fuertemente crítico respecto del rol de la institución, las actuales autoridades han basado sus propuestas en una visión cándida del libre comercio.

Las trágicas consecuencias que a lo largo de la historia argentina ha generado la apertura indiscriminada hacen evidente que resulta indispensable discutir una agenda propia que considere las especificidades nacionales a partir de una visión pragmática y desprejuiciada. Argentina debe ser capaz de sentar posición frente a temas tan amplios como el futuro

de las relaciones laborales y su vinculación con el comercio exterior, las diferencias de tamaño y desarrollo de las economías y los efectos del cambio tecnológico.

Es evidente que, por su peso relativo, Argentina no puede influir de manera aislada sobre los actuales debates respecto del futuro del sistema de relaciones multilaterales. En este sentido, para alcanzar resultados que favorezcan el interés nacional, resulta primordial coordinar esfuerzos y encontrar espacios de comunión de intereses, primero con los países en desarrollo y luego con los desarrollados. En este contexto la situación política de Brasil aparece como un limitante, aunque la crisis de México en el TLCAN puede transformarse en una interesante oportunidad.